

## NIETZSCHE

### Conocimiento/Metafísica:

**DIONISIO Y ZARATUSTRAS:** El lenguaje de Nietzsche tiene un carácter simbólico que impide una interpretación unívoca. Dionisio y Zaratustra son dos figuras “proféticas” que le sirven de intermediarios para desplegar su pensamiento.

**APOLO Y DIONISIO:** La tragedia griega se originó gracias a la fusión de dos elementos contrapuestos del espíritu griego: lo apolíneo y lo dionisiaco. Dionisio era el dios griego del vino, la embriaguez y la vegetación. Recibía diversos nombres y se decía que habitaba en lo alto de las montañas. Apolo era un dios del olimpo, del sol, la luz y la claridad; su santuario principal estaba en Delfos.

Nietzsche establece una contraposición entre los dos dioses: Dionisio representa la noche, la oscuridad, la voluntad irracional, la cosa en sí, el Uno primordial; Apolo es el día, la luminosidad, el ensueño.

En la tragedia, mientras Dionisio es la música, la danza, el coro (el pueblo), Apolo es la palabra, los personajes (los reyes). Gracias al elemento dionisiaco, el espectador rompe los lazos de su propia individualidad, se funde con los demás hombres y descubre la suprema unidad de todas las cosas. El héroe es Dionisio, “oculto tras la máscara de las figuras de la escena”. Con Eurípides desapareció el elemento dionisiaco y también Apolo. Aparece entonces la figura de Sócrates, “el gran corruptor”, con el que triunfa el hombre teórico sobre el trágico, imponiendo el optimismo de la ciencia. El diálogo platónico sustituye así a la tragedia griega; el saber se convierte en medicina universal y el error es el supremo mal.

**ZARATUSTRAS:** Nietzsche ve en Zaratustra al “creador de la moral”, por lo que lo convierte en quien supera la moral, el que va “más allá del bien y del mal”.

Zaratustra fue el primero en advertir que la rueda que hace moverse las cosas es la lucha entre el bien y el mal, y creó el error más fatal de todos: la moral.

Zaratustra es Dionisio despojado de toda metafísica. Su gran enemigo son también Sócrates, Platón y todo lo que ellos representan. Ahora el enemigo de Zaratustra será el “cristianismo” y su civilización.

**LA VOLUNTAD DE PODER (WILLE ZUR MACHT):** El hombre, el mundo, la vida son voluntad de poder, voluntad de ser más, vivir más, superarse, demostrar una fuerza siempre creciente, es **voluntad de crear** y todo el conjunto de fuerzas y pulsiones que se dirigen hacia el poder.

El interés de Nietzsche por la axiología, por los valores morales, hace que la voluntad de poder sea, en gran medida, voluntad creadora de valores.

**EL ETERNO RETORNO (EWIGE WIEDERKEHR):** Este es el tema clave de *Así habló Zaratustra* y lo que pretende es refutar la concepción lineal y teleológica del Universo, la supuesta *finalidad*, puesto que si ésta existiese, debería haberse alcanzado ya tal estado final. Nietzsche afirma que **no hay más mundo que éste**, por lo que niega el trasmundo platónico y también el “otro mundo” cristiano. Es decir, éste es nuestro único mundo y toda la huida a otro mundo es una pérdida de la realidad.

El “eterno retorno” es la suprema fórmula de la fidelidad a la tierra, del sí a la vida y al mundo que pronuncia la voluntad de poder. Zaratustra es el profeta del Eterno retorno. Aquí une Nietzsche dos afirmaciones: la inocencia del devenir, y el valor de la vida y la existencia, ya que el eterno retorno convierte a cada instante en valioso por cuanto ha de repetirse por toda la eternidad, lo que conduce al “amor al destino” o **amor fati**, la suprema afirmación de cada instante. Ha de ser de tal manera que lo quisiera vivir mil veces, y esto me llevara a ocuparme de mi vida con toda la intensidad y a

preguntarme en cada momento si esto es como yo lo quisiera para toda la eternidad. El amor al destino es el deseo de que todo sea eterno, “el no querer que nada sea distinto, ni en el pasado, ni en el futuro, ni por toda la eternidad”.

La filosofía de Nietzsche es por tanto afirmativa, que solo dice no a lo que Nietzsche considera negativo y destructivo.

### **Antropología/Hombre y Conocimiento/Metafísica:**

**HACIA EL SUPERHOMBRE:** Nietzsche propone el sí al hombre, su afirmación, como camino que lleva hacia un nuevo tipo de hombre en el que se exprese la voluntad de poder, esencialmente vida y mundo, y su negación y destrucción, para que el nuevo hombre superior (*Superhombre*) pueda surgir y afirmarse a sí mismo.

Ese hombre, el más desdichado, despreciable, insignificante y efímero, se cree el más excelso por haber sido dotado de la facultad ficticia que es el intelecto, con el que consigue engañar a los demás seres vivos superiores a él e incluso a su propia conciencia.

Ese intelecto humano es una facultad de ficción para engañar a los animales muy superiores, tranquilizar la conciencia frente al espectáculo cruel de la existencia humana, y superar esa guerra de todos contra todos, aceptando como verdades comunes las convicciones y tópicos.

Frente al hombre gregario, que se guía por los conceptos se encuentra el **hombre intuitivo**, un antecedente de lo que será el superhombre, que se mantiene fiel a su intuición primitiva y a la intelección metafórica de la realidad que expresa su perspectiva sin huir de ella para refugiarse en una concepción de las cosas más cómoda y tranquila para su conciencia. Es el artista, en el que se manifiesta más plenamente la “voluntad de poder”, **poder de creación** y que anuncia la llegada del superhombre (forma de vida superior al hombre que supondrá la extinción de este último).

Han estado conviviendo el hombre racional (científico, filósofo, teólogo o teórico) y el intuitivo o artista, hombre creador que no teme mirar hacia la voluntad de poder creadora y destructora y cuya afirmación convierte al hombre en un ser liberado capaz de danzar con alegría sobre el fondo trágico de la existencia.

**EL SUPERHOMBRE (ÜBERMENSCH):** Zaratustra anuncia la llegada de la superación del hombre, la aparición del superhombre, que es esencialmente una más intensa y amplia manifestación de la “voluntad de poder” que la meramente humana, un mayor “poder vital de creación de nuevos valores”. Lo contrapone al último hombre, el más despreciable de todos por su incapacidad de despreciarse a sí mismo. El superhombre es también el inocente hombre primitivo, más allá del bien y del mal, cuya recuperación la presenta Nietzsche como resultado de tres profundas transformaciones del espíritu, que en el hombre se convierte:

- 1º. En “camello” para cargar con el peso de la moral y los valores de la decadente civilización del mundo cristiano occidental.
- 2º. En “león”, que para recuperar la anulada libertad destruye, arrojando fuera de sí mismo, los viejos valores anti-vitales de la cultura occidental. No puede crear valores nuevos.
- 3º. En “niño”, que recupera la inocencia amor al hombre primitivo y el poder creador de nuevos valores, anulado por la ante diluvial distinción moral entre el bien y el mal, generada en la cultura occidental.

La condición para la aparición del superhombre es la muerte de Dios, quien representa para Nietzsche tanto la antonimia de la vida como la negación de la inocencia del hombre (que frente a Dios siempre

será culpable). Por eso, solo la muerte de Dios permitirá recuperar al hombre la inocencia perdida y su poder creador.

El superhombre que anuncia Zaratustra es el nuevo hombre, y fundamentalmente un tipo moral. Nietzsche no piensa que el superhombre deba aparecer como resultado de la evolución biológica. En el prólogo de *Así habló Zaratustra* se limita a anunciarlo, contraponiéndolo al “último hombre”.

El superhombre posee la inocencia del niño, está más allá del bien y del mal, es el primer hombre, posee el poder de crear valores y vive fiel a la tierra.

La “muerte de Dios” supone la destrucción del cristianismo (concentración de una cultura decadente), es el momento negativo de la aparición del superhombre.

## **Ética/Moral:**

**LA INVERSIÓN DE LOS VALORES (UMWERTUNG DER WERTE):** Todos los temas de Nietzsche remiten a la afirmación de la vida.

La humanidad ha valorado todo lo que se opone a la vida, y la moral vigente procede de un espíritu enfermo y decadente, por lo que hay que invertir los valores, valorar y afirmar de nuevo la vida, para lo cual hay que recuperar la inocencia y estar “más allá del bien y del mal”.

La negación de la moral cristiana supone un acto de afirmación: “negar y aniquilar son condiciones del decir sí”. Frente a la humildad, la compasión y la culpa, propone la *magnanimidad*, entendida como un estado del alma capaz de hacer grandes cosas.

En los orígenes de los “prejuicios morales”, “bueno” era lo que expresaba una voluntad de poder siempre creciente, “malo” lo que debilitaba o negaba esa voluntad de poder. Más adelante los plebeyos se rebelaron y se llamaron a sí mismos “buenos” y denominaron a los nobles “malos”, de forma que todo lo que antiguamente era considerado como propio de lo noble pasa a ser considerado como “malo” y todo lo plebeyo a ser considerado como “bueno”. Así los miserables y débiles se convierten en señores y los nobles en siervos de los esclavos.

Esta transmutación de los valores es el origen de la moral y de la contraposición entre el bien y el mal en la cultura occidental, en la que los miserables, deformes, enfermos, débiles y plebeyos son los “buenos” mientras que los nobles, superiores, poderosos y sanos son los “malvados”. En nuestra civilización nihilista (que afirma el valor supremo de la nada y la muerte frente a la vida) la “moral de los esclavos” ha sustituido a la “moral de los señores o nobles”. Se trata de una moral y unos valores consecuencia del resentimiento, de la actitud reactiva de los esclavos contra los nobles. Ésta es la causa del nihilismo, pero llegará el día en que se podrá recuperar la inocencia perdida con la inversión de los valores.

Nietzsche dice que lo bueno es todo lo que eleva el sentimiento de poder, la voluntad de poder; malo es todo lo que procede de la debilidad; la felicidad es el sentimiento de que el poder crece, de que una resistencia queda superada.

Cuando la voluntad de poder disminuye o se agota aparece el Nihilismo pasivo. Cuando llegue, los valores ahora supremos se perderán, y en lugar de decirse que Dios es la verdad, se afirmará que todo es falso y se perderá el sentido de la existencia. El Nihilismo activo procede ser violento poder de destrucción del espíritu, que no acepta los valores hoy vigentes. Estos valores son destruidos por la voluntad de poder, que dice no a los mismos, siendo esta destrucción la condición necesaria para que la voluntad de poder cree valores nuevos.

**Dios:** (extraer de todo lo anterior, especialmente de El Superhombre, menos de la ética)